

estableció la telegrafía aérea, á la que mas tarde eclipsó toda su gloria la eléctrica. Mas era tanta la desconfianza y la lucha que habia con las antiguas tradiciones, que solo anunciando el telégrafo, con inesperada rapidéz, el triunfo de los ejércitos republicanos sobre los austriacos en la batalla de Condé, fué como se admitió tan portentoso descubrimiento; pasando á la historia universal los nombres de Arago, Volta, Galvani, Morse y Breguet, que yo saludo de rodillas ante sus estatuas, que el cielo de la admiración y de la gratitud gravó sus inventos inmortales.

Siglos y siglos formando columna de honor, desfilarán ante ellas, porque tienen la inmortalidad por base y por cúspide parte integrante del Creador del Universo, el génius, al que siempre la gloria le tiene abiertas las puertas de su templo. Permitido, pues, me sea reclamar en este modesto escrito la gloria que á Francia le corresponde por haber contribuido tan poderosamente al desarrollo de la telegrafía eléctrica y me fundo en que mientras uno de sus hijos, el gran Arago, no hizo del electro-magnetismo una verdadera ciencia, la telegrafía ni pudo desarrollarse ni llegar á constituir un invento de utilidad reconocida. Mucho se podría decir acerca de la telegrafía, mas no es esta ocasión oportuna; mi objeto es solo dar á conocer el proyecto que hoy tengo la honra de someter al fallo de tan ilustrada como respetable persona.

### Descripción del proyecto

Convértese el último wagón de todo tren en que se